

LA IMPORTANCIA DE UNA SANA DOCTRINA

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Santiago 3:1

CAPÍTULO 1. GENERALIDADES

I. LA IMPORTANCIA DE UNA SANA DOCTRINA

A. PARA CONOCER A DIOS Y SU VOLUNTAD.

1. LA PALABRA DOCTRINA EN LAS ESCRITURAS, significa " **lo que es recibido** " es el mensaje de Dios expresado en las leyes, principios, reglas, límites, métodos, valores y objetivos generales, dados para " **enseñar** " que significa conducir al hombre a una experiencia más íntima con la voluntad divina.

Por lo tanto "**lo que es recibido**", es decir, la doctrina, debe ser tenida en cuenta por cada creyente para poder conocer, entender y creer verdaderamente en Dios, el conocimiento de su voluntad, su plan para nosotros, y la forma como debe ser alcanzado, que aunque es diferente en cada creyente, **siempre tendrá que estar enmarcada dentro de la sana enseñanza y doctrina bíblica.**

Sin embargo la doctrina bíblica, no puede ser tomada simplemente como una norma dentro de la cual se puede circular, pues en realidad es mucho más que eso, Jesús habló de su palabra así:

Juan 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Cuando Jesús compara el espíritu con la carne, está diciendo que la carne, es decir la fuerza humana, el conocimiento humano, la actitud humana, si no están dirigidos por el espíritu de Dios, no aprovechan para nada, pues solamente producen una vida tan inútil que Jesús definió como muerte. Sus palabras fueron:

Mateo 8:22 ...deja que los muertos entierren a sus muertos.

Mientras que las palabras de Jesús, es decir, la palabra de Dios, no sólo dice que ella da vida, mucho más que eso, Jesús dijo: "**son espíritu y son vida** ".... es decir, **su palabra es El mismo.**

Juan 1:14 Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.

Juan 6:33 porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.



Si las palabras que él ha hablado "**son espíritu**" y se estaba refiriendo al espíritu de Dios, por eso "**son vida**". ¿Qué pasaría si cambiáramos sus palabras? ¿Qué pasaría si cambiáramos sus enseñanzas? ¿Qué pasaría si cambiáramos la doctrina? ¿Esas palabras cambiadas seguirán siendo el mismo Jesús y seguirían siendo y dando vida?...por supuesto que **NO**.

Por esta razón es que a las multitudes, que tenían diferentes opiniones acerca de Él, como consta en la escritura, les dijo:

Juan 7:38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva.

Para que los ríos de agua viva broten, es necesario creer lo que la escritura dice de Él, no lo que algunos suponen o inventan, en especial cuando esto que añaden se opone a lo dicho con claridad en la escritura.

También por esta razón leemos que a los hombres de Dios, se les insistía acerca de la importancia de permanecer **en la sana doctrina**, que es más explícito que pedir simplemente permanecer **en la palabra**, pues muchos permaneciendo en la palabra de manera inadecuada, están creyendo y predicando malas enseñanzas.

2 Timoteo 4:2 al 3 Que prediques la palabra y que instes a tiempo y fuera de tiempo. Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina, ³pues vendrá tiempo cuando **no soportarán la sana doctrina**, sino que, teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones...

El pasaje no dice que no soportaran la palabra, esta puede ser malinterpretada para su gusto y por supuesto fascinarles. Pero lo que no soportaran es la correcta interpretación de las escrituras, por eso llegara el tiempo cuando muchos se desviarán a otras doctrinas cuya procedencia llega a ser aun de los demonios.

1 Timoteo 4:1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a **doctrinas de demonios**...

O de procedencia de los hombres:

Mateo 15:9 Pues en vano me honran, Enseñando **como doctrinas, mandamientos de hombres**.

Mostrando otro Jesús y otro evangelio diferente del recibido por Jesús:

2 Corintios 11:4 Porque si viene alguno predicando **a otro Jesús** que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, **u otro evangelio** que el que habéis aceptado, bien lo toleráis;

Gálatas 1:8 Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare **otro evangelio** diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

Como también malas enseñanzas:

2 Pedro 3:16 entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.



Y todos éstos como lo vemos en la actualidad insisten en decir que sus enseñanzas, doctrinas y evangelios provienen de Dios.

Contrario a esto vemos el ejemplo de la primera iglesia **en unidad** permaneciendo en la **sana doctrina** o **doctrina de los apóstoles**.

Hechos de los Apóstoles 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

E insistiendo a sus discípulos con lo mismo:

Tito 2:1 Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

2 Tesalonicenses 2:15 Así que, hermanos, estad firmes y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra o por carta nuestra.

Y advirtiéndoles que si alguien causaba división contra la doctrina que ellos habían aprendido, **la primera iglesia tuvo unidad doctrinal**, debían apartarse de ellos.

Romanos 16:17 al 18 Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. ¹⁸Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

2. CUANDO LA DOCTRINA ES MALA, está mala información conducirá al creyente a una mala relación con Dios, que le impedirá no sólo conocer su voluntad, lo cual ya es bastante grave, peor aún, le hará creer que la voluntad de Dios es algo que inevitablemente estará en completa oposición a Dios y su perfecta voluntad.

El apóstol Pablo tuvo la experiencia de estar completamente en contra de Dios por causa de un mal entendimiento de las escrituras, y esto a pesar de conocerla de maestros reconocidos, sin embargo acepta que lo que hizo, lo hizo "*por ignorancia en incredulidad*". Por esto, convencido de cuánto se puede equivocar el hombre a pesar de tener en las manos la escritura, es que lo vemos insistiendo en la importantísima necesidad de una sana doctrina para poderse salvar, como le insiste a su discípulo Timoteo:

1 Timoteo 4:16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

Debe cuidar primero su actitud, lo cual implica una continua revisión de las motivaciones que tiene para acercarse a Dios y para ir a su palabra a buscar la dirección para vivir. Y luego debe poner cuidado de la doctrina... **e insistir en poner cuidado, (persiste en ello) pues de esa correcta interpretación va a depender su salvación, y la de los que le escuchan.**

La salvación que aquí se nombra puede entenderse de dos maneras. Una es la salvación del alma, que es diferente a la justificación recibida al nacer de nuevo. Si no cuidamos la doctrina, la salvación del alma no será una realidad, pues ésta, se salva en la medida en que hacemos la perfecta voluntad de Dios en el Espíritu. Como dice la escritura:

1 Pedro 1:22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

Del alma, deben salir, (esto es purificar) miedos, pecados, ídolos, etc. Y esto será realidad como consecuencia de obedecer a la "**verdad**" no a cuentos, fábulas o invenciones. Esta obediencia debe ser realizada en el poder del Espíritu Santo y el resultado final será experimentar un amor genuino, puro y entrañable para con todos. (Aprender a amar con el amor de Dios)

La otra "**salvación**" que viene como consecuencia de recibir una sana doctrina es la justificación. Y es que esta justificación en la vida de muchos está en duda, porque por causa de la mala doctrina se les ha presentado un **evangelio deformado**, es decir una mala imagen de Jesús, que no va a permitir en el que crea en ella, que Dios produzca el nacimiento espiritual por no haber aceptado al verdadero Jesucristo. Lo cual quiere decir que todavía están condenados.

Además:

3. UNA MALA DOCTRINA le permite al hombre vivir; "*conforme a sus deseos* ", "*propias pasiones* ", "*propias concupiscencias* ", "*lo que ellos quieren oír* ", es decir, conforme a su pecado.

2 Timoteo 4:3 pues vendrá tiempo cuando *no soportarán la sana doctrina*, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros *conforme a sus propias pasiones*, ⁴y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas

Conforme a sus pasiones quiere decir que está dirigida a la complacencia carnal, ya sea buscando conquistar el mundo su poder y placeres con una doctrina permisiva donde Dios se convierte en un esclavo. O hacia el otro extremo, con una doctrina legalista llena de prohibiciones que agradan a la carne, pues les hace creer no solo que son buenos, sino aún que son más buenos que los demás. El apóstol Pablo hablando de ellos dice:

Colosenses 2:23 "de religiosidad de duro trato al cuerpo pero sin valor alguno contra los apetitos de la carne"

Respaldar con una mala doctrina esto es mucho más grave que cuando él incrédulo sin tener en cuenta a Dios vive de acuerdo a sus pecados, porque al menos él no dice que Dios aprueba lo que él hace, lo cual deja una puerta abierta al arrepentimiento, **mientras que el que justifica con la doctrina su forma pecaminosa de vivir, está diciendo que Dios aprueba lo que hace**, además como normalmente se cree bueno, esto no sólo le dificulta arrepentirse, sino que creyéndose buen creyente insiste en arrastrar a otros a vivir de acuerdo a lo que él cree que es la voluntad de Dios.

Y entonces termina enseñándoseles a los adúlteros, que Dios bendice matrimonio tras matrimonio a pesar de sus infidelidades, a los avaros y ambiciosos que Dios los va a hacer ricos sin importar su amor al dinero y al mundo, a los mentirosos que el fin justifica los medios, a los rebeldes que no oren diciendo ¿si es tu voluntad?, a los desobedientes a Dios, que una maldición no los deja prosperar, a los idólatras de su salud que... etc.

¿Hallará buena acogida este tipo de evangelio que justifica y aún promueve el pecado en el mundo?

Un evangelio que en lugar de llevar al hombre a renunciar a todo lo que posee si es necesario para ser discípulo del Señor...

Lucas 14:33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Lo que está haciendo es invitarlo a conquistar el mundo y sus riquezas con el poder de Dios, como si eso fuera lo más importante en la vida. Ese evangelio no se parece al evangelio descrito por el profeta el cual dijo que la imagen de Jesús en el mundo (su evangelio) no sería en lo absoluto atrayente para el que ama el mundo:

Isaías 53:2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

La vida de Jesús no fue atractiva para el mundo, sí debemos vivir como él vivió, sí debemos seguir su ejemplo, entonces **el verdadero evangelio no puede ser atractivo para la gente que ama el mundo.** El verdadero evangelio mata toda esperanza de conquistar el mundo como el fin último, para vivir en busca de las cosas de arriba, porque como dijo Jesús, el verdadero evangelio nos lleva a renunciar a todo lo que nos impida hacer su voluntad para convertirnos en sus discípulos. Pero contrario a la profecía, a las palabras de Jesús y a la experiencia de sus discípulos, hoy se ofrece un evangelio supremamente atractivo para el que ama el mundo.

Y si nos preguntamos: ¿Llenará iglesias este tipo de evangelio? ¿Si la gente quiere conquistar el mundo porque lo ama y se le ofrece la ayuda de Dios todopoderoso la aceptarán? ¿Podrá este evangelio sacar a la gente **de mala actitud** de iglesias que predicán una sana doctrina, hacia aquellas que predicán mala doctrina? La respuesta a estas preguntas por supuesto es sí.

Las pirámides financieras en Colombia lograron arrastrar en muy poco tiempo a muchísimos incautos ambiciosos que luego perdieron su dinero. La ambición produce una gran motivación en el mundo, lo grave es que en las iglesias de mala doctrina lo que perderán, será muchísimo más que simplemente dinero. Perderán su alma.

Sin embargo, predicando en completa oposición a la escritura creen estar bien. La gravedad de esto lo expresó Jesús cuando dijo:

Mateo 6:23. Así que, si la luz que hay en ti es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?

Si predicando un evangelio lleno de malas doctrinas **que se oponen al Nuevo Pacto**, piensan que están predicando lo correcto, la verdad de Dios: ¿Cuánta oscuridad puede haber en aquellos que lo hacen?

El argumento de algunos de ellos es que **están convencidos** de que están predicando la verdad. Pero **el estar profundamente convencidos jamás hace que la mentira se vuelva verdad, ni tampoco hace que las cosas funcionen.**

Aclaro; las malas doctrinas funcionan y funcionarán de acuerdo a los objetivos mundanos temporales de los creyentes en esas doctrinas, mas no de acuerdo a los objetivos eternos planeados por Dios.

B. PARA ENTENDER LOS TRATOS DE DIOS

Una mala doctrina impide que el hombre entienda la razón de los tratos recibidos por Dios, la mala doctrina le lleva a malinterpretar lo que Dios hace y al final, siempre termina culpando a Dios de la

mala vida que vive, pues al obedecer a Dios (eso creen que hacen) y no ver los resultados esperados, la única salida razonable es que Dios es el culpable por no haber cumplido sus promesas.

¿Por qué?... Porque una mala doctrina lleva al hombre a **esperar de Dios lo que en realidad Dios no ha prometido dar**. Y cuando las cosas no funcionan o con el tiempo se caigan, van a experimentar dolor, angustia, estrés, confusión, malas situaciones, malas relaciones, etc.

En todo este sufrimiento innecesario el punto crítico es: ¿Va a revisar su creencia? Es decir; la doctrina en que cree, hasta encontrar aquello que está mal para corregirlo, (ya sea acción o actitud) o va a acusar a Dios de no ser fiel a lo que él cree que es su voluntad y sus promesas, con la consecuencia de alejarse cada vez más de Él.

En cambio, una sana doctrina le permite al hombre entender mejor a Dios, su voluntad y la razón de sus tratos, pudiendo asimilarlos para que ellos transformen su vida y su eternidad. En el libro de proverbios encontramos que dice:

Proverbios 4:18 al 19 La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto; ¹⁹pero el camino de los malvados es como la oscuridad, y no saben en qué tropiezan.

Haciendo una aplicación podemos ver que el que tiene sana doctrina, esta le permite tener cada vez más claridad en su relación con Dios, en sus propósitos y en su perfecta voluntad. Pero el que tiene mala doctrina, cada vez estará más confundido y terminará alejándose de los demás creyentes por no poder sostener ante ellos lo que cree con la escritura, y al final los resultados lo llevaran a una tremenda crisis en su relación con Dios. Y no podrá remediarlo porque no sabrá con qué estará tropezando.

Este mismo dilema es el que enfrenta cada persona que no es cristiana. Que nunca ha hecho la voluntad de Dios y que en determinado momento cuando comienza a sufrir situaciones a su parecer injustas y en extremo dolorosas, puede reconsiderar que ha ignorado por completo a Dios y que por supuesto no está viviendo de acuerdo a su voluntad. Este arrepentimiento puede llevarlo a buscar a Dios, a pedirle perdón, hallando solución para su vida. O no reconociendo su error, seguirá pensando que está haciendo lo correcto y maldecirá a Dios, culpándole por ser malvado con él y endurecer así aún más su corazón.

En el profeta Jeremías encontramos un claro ejemplo de esto. Jeremías, que según algunos está personificando al pueblo de Israel, estaba en una grave crisis en su relación con Dios. Y entonces podemos preguntarnos: ¿Por qué un hombre que servía a Dios tenía semejante crisis? ¿Porque si en su servicio a Dios era capaz de llegar aun a sufrir por anunciar su mensaje? ¿Por qué si era un hombre que se apartaba de los malos y que además se sentía orgulloso de ser su siervo?

Porqué si hacía todo esto; ¿Porque no sentía que su relación con Dios mejoraba? ¿Que su fe aumentaba? ¿Que recibía respuesta de parte de Dios? ¿Por qué su sufrimiento? ¿Porque su queja?

Jeremías 15:18 ¿por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida incurable, que no admitió curación? ¿Serás para mí como cosa ilusoria, como aguas que no son estables?

Dios no aliviaba su dolor, no curaba su herida, Dios había dejado de ser confiable para convertirse en una ilusión. ¿Muestran acaso las palabras de jeremías que tenía una buena imagen de Dios? ¿Muestran acaso una continua y cada vez mejor relación con Dios?

Todo lo contrario, muestran que la imagen de Dios que tiene el profeta es la de un Dios malo, duro, falso, que no es capaz o no quiere llenar su necesidad. **A esa mala imagen de Dios llegan todos los que tienen mala doctrina con el tiempo.** Algunos llegaron a pensar mal de Dios cuando sean rechazados a las puertas del reino, es decir, demasiado tarde.

Dios ante la queja del profeta le dio la siguiente respuesta:

Jeremías 15:19 por tanto, así dijo Jehová: «Si te conviertes, yo te restauraré y estarás delante de mí; y si separas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. ¡Conviértanse ellos a ti, más tú no te conviertas a ellos!

El profeta debía **convertirse** para que Dios le **restaurara** y pudiese estar **en su presencia**. **Y si separaba lo precioso de lo vil** se convertirían en un hombre de Dios capaz de comunicar verdaderamente su palabra, **“serás como mi boca”**.

La conversión en este caso podíamos tomarla como aceptar a Dios como el Señor y el Salvador y ya **estando sujeto a él**, debía revisar todos sus pensamientos y creencias a la luz de la palabra de Dios para **separar y sacar lo vil**, lo que no proviene de la palabra de Dios **y dejar solo lo precioso**.

De no hacerlo así no podría convertirse en el siervo fiel que predica verdaderamente su palabra.

II. ¿QUE ES UNA MALA DOCTRINA?

A. EL REVUELTO DE LO PRECIOSO Y LO VIL

Creo necesario insistir que lo que hacía que el profeta estuviera tan mal, era que en su doctrina había cosas buenas y cosas malas. Las palabras de Dios lo evidencian; **“si separas lo precioso de lo vil”** y la solución a tan grave situación espiritual no era que Dios cambiara la forma de tratar al profeta. Es decir, de cierta manera no dependía de Dios, de su proceder, o de sus respuestas. La solución dependía de que Jeremías **revisara su doctrina y separara lo precioso** (que se origina en Dios) **de lo vil**, (que se origina en el hombre)

Por esto sí el profeta no revisaba su doctrina, no importa cuánto clamara a Dios por las cosas que creía necesitar, ni siquiera recibiendo todo lo que deseaba su problema se iba a solucionar. Si no hacía lo que Dios le había ordenado hacer, **revisar su doctrina y entresacar lo precioso de lo vil**, su situación no iba a mejorar, ya que ella era el resultado de aceptar ese revuelto de cosas buenas y de cosas malas. Insisto en repetir este asunto porque...

Es importantísimo entender que una mala doctrina contiene cosas que son ciertas y cosas que son falsas

Muchos se engañan cuando aceptan como buena doctrina una predicación o enseñanza **aunque tenga algunas cosas malas**. No entienden, que una predicación de supuesta sana doctrina, **si tiene algunas cosas malas**, eso definitivamente la convierte en una mala doctrina.

Pero estamos tan acostumbrados a recibir ese tipo de mensajes con revueltos de buenas y malas cosas, que eso ha llegado a parecernos normal y aceptable. **Pero Dios no lo acepta así**. ¿Creen ustedes que Jesús alguna vez predico así? Y sí debemos seguir su ejemplo: ¿Creen ustedes que Jesús se agrada al vernos predicar verdades y mentiras como si todas fueran una misma cosa?

¿Y qué pasará con aquel indocto que nos escucha sin poder discernir las unas de las otras?

Los libros deuterocanónicos que trataron de incluir en las escrituras fueron desechados por que en ellos hay algunas cosas que están mal. Lo cual es prueba de que no son inspirados por Dios. Y fueron desechados con el propósito de mantener la verdad libre de contaminación. Este propósito de enseñar como palabra de Dios sólo lo que es palabra de Dios, es el equivalente a mantener la sana doctrina. Por eso debemos entender que las pocas verdades que se revuelven con mentiras en una predicación o en una enseñanza, no hacen de esta predicación o enseñanza una verdad de Dios.

Si el Señor descalifica al profeta, (le pide conversión) por **creer cosas viles**, aunque **creyera algunas verdades preciosas**. Entonces debemos entender que **el Señor también descalifica una predicación o enseñanza cuando en ella no todo lo que se dice es verdad o de sana doctrina**.

¿Es ésa la medida que tenemos? Verdad que no. Allí está nuestro error. **Allí está nuestra complicidad**. Pensamos que está bien aceptar una predicación aunque tenga algunos errores, **y no entendemos que precisamente esos errores mezclados con verdades son los que hacen peligrosas y efectivas las malas doctrinas**.

Es cuestión de estrategia, una mala doctrina **tiene que tener cosas verdaderas**. Eso es lo que la hace efectiva. Si una predicación fuera 100% en contra de la escritura, si todo fuera mentira, aunque se pueda llegar a engañar al incrédulo, sería imposible engañar al creyente. Pero como una mala doctrina, **es el revuelto de verdades de la escritura combinadas hábilmente con mentiras, es decir con verdades del mundo**, que les gustan a los hombres, esto facilita el engaño.

Una mala doctrina no dice a la gente que no debe creer en Cristo o que no debe creer en la escritura, o que no debe tener fe. Una mala doctrina **les hace creer de Cristo lo que no es cierto, les hace esperar de Cristo lo que no deben esperar, y al final les hace hacer para Cristo lo que Cristo no ha pedido**.

Todo esto se logra **ignorando** ciertos pasajes y principios de la escritura, **añadiendo** otras cosas que son de valor en el mundo por tener el respaldo “**científico**” o de algunas “**eminencias en la fe**” e interpretando la escritura de “**mala manera**” para que las enseñanzas parezcan respaldadas por Dios.

B. ACOMPAÑADA DE PRODIGIOS Y SEÑALES

Estos predicadores con sus malas doctrinas resultan aún más convincentes, pues no sólo le dicen al hombre lo que el hombre quiere oír, sino que además sus malas enseñanzas vienen acompañadas de prodigios y señales. Y son creídos porque la mayoría de la gente, aún la mayoría de los cristianos, por su gran ignorancia en la palabra de Dios, tienen la tendencia a creer que donde hay milagros está la presencia de Dios. Ellos piensan; ¿Cómo podría algo bueno (de acuerdo al concepto humano) ser malo, si está respaldado por milagros?

Esta creencia es tan equivocada como antigua, por eso encontramos que la escritura dice:

Deuteronomio 13:1 al 2. »Cuando se levante en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio,² **si se cumple la señal o el prodigio** que él te anunció, y te dice: “Vayamos tras dioses ajenos—que tú no conoces—y sirvámoslos”,



Las malas doctrinas a veces funcionan, es decir **producen para algunos los resultados para los que fueron creadas**, por eso precisamente es que se extienden como fuego y muchos ingenuos caen víctimas de ellas. Pero al revisar esos “buenos” resultados a la luz de la palabra de Dios, de los verdaderos objetivos de Dios para nosotros, notaremos que esos “buenos” resultados **no tienen valor, ni ayudan a cumplir el verdadero propósito de Dios**, todo lo contrario, destruyen los propósitos de Dios para sus hijos. (En el capítulo dos se amplía este asunto.)

Por eso, es importantísimo no olvidar que las malas doctrinas a veces funcionan para el que consciente o inconscientemente **no desea hacer la voluntad de Dios**, pues si no funcionaran ni una sola vez, a nadie convencerían.

C. LAS MALAS DOCTRINAS TAMBIÉN PRODUCEN CAMBIOS INTERNOS

Algunos que predicán malas doctrinas creen en la veracidad de sus enseñanzas porque hacen énfasis en que los resultados a los que ellos se refieren, no sólo son resultados externos sino también resultados **internos**. Hablan de personas transformadas en su carácter que han dejado de pecar. Sin embargo los cambios internos no siempre son evidencia de que la doctrina sea correcta. **Las personas sin Cristo también cambian**, del mismo modo que una mala doctrina o mala enseñanza puede producir cambios. Por ejemplo:

Una persona le tiene miedo al diablo. Este temor podría desaparecer con una buena o una mala enseñanza. Si decimos a esta persona que el diablo no existe, y lo cree, por supuesto su temor va a desaparecer, habrá un cambio en su actitud y en su manera de ser. Aunque este cambio está basado en una mentira. (mala doctrina) Lo correcto es decirle que Satanás si existe pero que en Cristo, tiene todo el poder necesario para derrotarlo. Si lo cree, esta verdad (sana doctrina) también producirá un cambio en su interior.

Una persona no deja de pecar por ignorancia respecto de sus derechos como hijo de Dios, o porque que cree que hay una maldición generacional sobre él. Podemos lograr un cambio en su comportamiento a través de una buena doctrina, como de una mala doctrina.

Una persona está desesperada porque desea que cierto asunto sea resuelto por Dios. Podemos lograr un cambio de actitud a través de una falsa promesa (mala doctrina) o a través de explicarle la realidad a los ojos de Dios. (Buena doctrina)

Pero la pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué es lo importante? ¿Lograr un cambio sin importar los medios, ayudando de esta manera a que las malas doctrinas y las malas enseñanzas se extiendan, o lograr el cambio con una sana doctrina y unas sanas enseñanzas produciendo también que éstas se extiendan?

D. EL JUICIO DEL TIEMPO

Además el juicio respecto de lo que hacemos es hecho por el paso del tiempo. Si tomamos los ejemplos que he dado, donde convenciendo a una persona de que Satanás no existe, ésta pierde su miedo a Satanás. El asunto funcionará hasta que Satanás vuelva y se le aparezca. Si tomamos a la persona que desea que cierto asunto sea solucionado por Dios y se le da una falsa esperanza basada en una mala doctrina, la persona estará tranquila hasta que al pasar el tiempo vea que el asunto no se resuelve. O peor aún, resolviéndose el asunto su vida no mejora.



Pero el verdadero y definitivo juicio de Dios respecto de lo que creemos y hacemos será hecho al momento de la muerte. Es allí, al momento del encuentro con Dios donde muchos descubrirán lo equivocado de su vida cristiana por causa de sus malas doctrinas. Las palabras de Jesús:

Mateo 7:23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Son las palabras reservadas para todos aquellos que convencidos de estar haciendo la voluntad Dios, creen tener derecho a entrar al reino de los cielos. Por supuesto quien las reciba en la presencia de Dios ya estará perdido irremediablemente.

Afortunadamente otros cuando las malas doctrinas no producen los resultados esperados y se cansan de insistir, toman la opción de revisar a la luz de las Escrituras lo que les ha sido enseñado. Esta actitud genera una oportunidad que puede permitirles encontrarse verdaderamente con Dios y recibir la salvación.

En este tiempo muchos de los que han pertenecido a iglesias con malas doctrinas, que han llegado aún a posiciones de liderazgo, al ver que éstas doctrinas no funcionan, o que generan malos comportamientos en el liderazgo, están abandonando estas iglesias, unos para volver al mundo, otros a la religión católica y unos pocos han buscado o regresado a iglesias de sana doctrina.

E. USADA PARA PROBAR EL CORAZÓN DEL CREYENTE

El hecho de que estas malas doctrinas a veces funcionen, sumado a los testimonios que se cuentan de ellas para incitar a muchos otros a probar, es precisamente lo que hace que se conviertan en una prueba para el auténtico creyente, que dependiendo de su respuesta a esta prueba, crecerá o no espiritualmente.

Dios en su soberanía permite estas malas doctrinas para probar el corazón del creyente respecto de:

1. SI AMA AL SEÑOR

Deuteronomio 13:3 no escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños, porque Jehová, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Jehová, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Los prodigios y señales, es decir, los buenos resultados son el señuelo para llevar a los hombres tras dioses ajenos. Y contrario a lo que muchos piensan, Dios lo permite **para probar nuestro corazón**, para saber **si amamos los resultados** que van de acuerdo a nuestros deseos, que favorecen muchas veces a nuestros ídolos y pecados, **o si preferimos al Señor**.

2 Corintios 2:17 pues no somos como muchos **que se benefician falsificando la palabra de Dios**, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

Hay líderes cristianos y aún pastores que usan un sin número de métodos no aprobados por Dios, y lo hacen sin ningún problema porque para ellos son más importantes los resultados, que hacer las cosas según las instrucciones de Dios para agradarle.

En su error llegan a pensar que también a Dios le agradan más los resultados que los métodos. Pensar esto es igual a pensar que la obediencia a Dios no es importante si se están teniendo buenos resultados. Y ese pensamiento equivocado les lleva a creer que por amor a la obra cualquier cosa es permitida.

Pero si a Dios le agradaran más los resultados que hacer las cosas de manera correcta, entonces Jesús no hubiese ido a la cruz.

Colocar los resultados por encima de la obediencia es menospreciar la muerte de Jesucristo en la cruz.

Colocar los resultados por encima de la obediencia es evidencia de que no se está sirviendo a Dios.

Pero como los que tienen mala doctrina **aman más los resultados** que hacer las cosas de manera correcta, **se niegan a revisar lo que creen**, y entonces encontramos en estas iglesias empresarios cristianos deshonestos, empleados cristianos deshonestos y aún pastores que no tienen ningún problema en dar enseñanzas traídas de los cabellos para pedir las ofrendas, como tampoco tienen problemas para manipular a los discípulos o enseñorearse de ellos con tal de obtener **“buenos resultados”**. (Que las finanzas y la iglesia crezcan)

Sin pensarlo actúan como si el pecado agradara a Dios porque produce **“buenos resultados”**. Pero la triste realidad es que están confirmando con sus hechos que **no aman al Señor**.

2. SI ES VERDADERO CREYENTE

Las Escrituras nos muestran que el Señor Jesucristo, confirma lo que las escrituras ya enseñaban: respecto de que las malas doctrinas van acompañadas de milagros. Por ejemplo:

*Mateo 7:22a| 23. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”.²³Entonces les declararé: “**Nunca os conocí**. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.*

Notemos que estos que no entrarán al reino de los cielos, argumentarán al ser rechazados que profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron milagros **en el nombre del Señor**.

Sin embargo, no entrarán por no haber hecho la voluntad del Señor. (Versículo 21) más no era eso lo que ellos pensaban, **el hecho de que reclamaran, da a entender que ellos mismos creían ser auténticos cristianos y por lo tanto salvos, más no era cierto**.

Por cuanto la salvación eterna es lo que está en juego, la pregunta clave es: ¿Porque si creían ser cristianos no lo eran? ¿Qué objetivos tenían? ¿A quién realmente seguían ellos? ¿Qué era lo que creían?

Si hablaban de Cristo y realmente no lo seguían como lo confirma el Señor, la única respuesta es que creían y seguían... **Malas enseñanzas y doctrinas**, en las que aunque nombraban a Jesús como el Señor, no era verdad que fuera su Señor, pues como ya vimos, **las malas doctrinas y las malas enseñanzas, (verdades y mentiras revueltas) no permiten conocer al Señor, ni conocer su voluntad, mucho menos hacerla**.

¿Cuántos miles de cristianos, o más claro aún, de falsos cristianos abundan en las iglesias siguiendo malas doctrinas y malas enseñanzas? ¿Cuántos de ellos no son salvos aunque ellos y sus líderes crean que sí, gracias a que evalúan sus vidas en base a una mala doctrina que los mantiene engañados? ¿Cuántos se perderán eternamente? **¿Y cuál será la responsabilidad de los que les enseñaron esas malas doctrinas?**

Porque no podemos malinterpretar este pasaje como algunos hacen, al decir que estos eran cristianos carnales. No, no son cristianos carnales pues con toda claridad Jesús dice que les dirá; **"nunca os conocí"** Si Dios nunca los conoció, quiere decir de acuerdo a su palabra que nunca fueron auténticos cristianos.

Gálatas 4:8 al 9. Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; pero ahora, **ya que conocéis a Dios** o, más bien, **que sois conocidos por Dios....**

Todo aquel que conoce a Dios es conocido por Dios. Cuando Jesús declare que ellos nunca fueron conocidos por El, es porque ellos **nunca le conocieron**, nunca fueron auténticos cristianos, a pesar de declarar, haber hablado en su nombre, expulsado demonios y haber según ellos realizado muchos milagros.

Lo aterrador de esta verdad es que Jesús confirma que muchos por causa de las malas doctrinas morirán creyéndose cristianos y se perderán eternamente. Es decir, no es una suposición nuestra sino **una realidad anunciada por Dios mismo.**

F. USADA PARA CONDENAR AL QUE NO RECIBIÓ LA VERDAD

Las malas doctrinas con los resultados y los milagros que las acompañan irán en aumento al acercarse el final de los tiempos, y esto será usado por Dios para que aquellos que se complacen en la injusticia y se niegan a recibir y vivir de acuerdo a la sana doctrina, tengan oportunidad de creer y de alegrarse a sus anchas en las malas doctrinas, sus resultados y milagros, **confirmando así con toda certeza su amor al mundo y su condenación eterna.**

2 Tesalonicenses 2:9 al 12. El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros,¹⁰ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. ¹¹Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, **12a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.**

Según las escrituras, las malas doctrinas dentro de la iglesia llamada cristiana, alcanzarán su máxima expresión antes de la aparición del anticristo, está propagación de las malas doctrinas es la llamada "apostasía"

2 Tesalonicenses 2:3 ¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado,

G. SEÑAL DEL FINAL DE LOS TIEMPOS

Es decir, antes de que se manifieste el hombre de pecado, es necesario que crezca una iglesia falsa, llena de falsas doctrinas, de señales, prodigios y falsos milagros, **que estará segura de ser**

cristiana y creará estar haciendo la voluntad de Dios. Una iglesia apostata, que aparentará ser de Dios, pero no lo será. Una iglesia que gracias precisamente a sus falsas doctrinas y a los milagros que la respaldan, será inmensamente grande, rica y poderosa. Esa es precisamente la iglesia descrita en:

Apocalipsis 3:15 al 17 »Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!
¹⁶Pero por cuanto eres tibio y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.¹⁷**Tú dices: Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad.** Pero no sabes que eres desventurado, miserable, pobre, ciego y estás desnudo.....

La tibieza en el comportamiento, **ni todo caliente, ni todo frío,** es el resultado y la evidencia de la mala doctrina, **ni todo verdad, ni todo mentira,** doctrina que es básicamente **mundana,** pues su objetivo prioritario es que la iglesia y los creyentes sean ricos, sanos, poderosos, e influyentes en el mundo. Ellos creen que esa es la voluntad de Dios y al ver los buenos resultados pensarán que están bien; **“ricos y sin necesidad”** Y esa es precisamente la descripción de este pasaje, el cual también dice; pero **no saben** lo mal que están, no quieren saberlo, no permiten que el Espíritu Santo les ayude a discernir la verdad, por lo tanto no logran ver la diferencia tan grande entre alguien que **es rico en el mundo,** que a los ojos de Dios es un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo, y alguien **que es rico para Dios,** que a los ojos de los hombres es un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo...

Concluyendo esto, debe ser claro que los “buenos resultados” según la escala de valores del mundo no aseguran que la doctrina sea correcta o incorrecta, ni tampoco la falta de ellos. **Lo único que asegura que una doctrina es o no correcta es la palabra de Dios.**

III. SEGUIR UNA MALA DOCTRINA ES EVIDENCIA DE NO TENER A DIOS.

Si las malas doctrinas van a ser usadas para mostrar con claridad quiénes serán los que se pierdan, pues las seguirán. Entonces es apenas lógico entender, como lo dice la escritura, que todo aquel que se desvía de la sana doctrina, **es porque no tiene a Dios,** es decir, no es un auténtico creyente.

2 Juan 9. Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo.

Hay quienes no perseveran y se extravían por franca rebeldía. Saben que es lo correcto pero no quieren hacerlo, otros no perseveran y se extravían a través de una mala doctrina que justifica y promueve su pecado. Ambas cosas en realidad son lo mismo, pero los que usan una mala doctrina lo hacen de manera disimulada. Es más, muchos de estos salen de las iglesias o se cambian de ellas, huyendo de la sana doctrina. Por supuesto llenos de quejas y argumentos, pero al final sólo están buscando una doctrina placentera.

1 Juan 2:19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, **porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros;** pero salieron para que se manifestara que no todos son de nosotros.

El cristianismo sólo puede ser vivido con el poder del Espíritu Santo, muchos llegan a las iglesias buscando diferentes cosas, las evaluaciones muestran que casi el 80% de las personas lo hacen buscando compañerismo. Cuando estas personas comienzan a escuchar una sana doctrina, puede suceder que se conviertan auténticamente o que haciéndose los sordos ante la sana doctrina,

permanezcan tratando de lograr sus propios objetivos. A estas personas, entre más claro se les hable, más rápido tomarán la decisión de convertirse genuinamente o de irse de la iglesia, pues sólo el auténtico cristiano, en lugar de buscar una iglesia a su acomodo, buscara acomodarse a la voluntad de Dios. A una sana doctrina.

La perseverancia en una mala doctrina es sin lugar a dudas evidencia de no andar con Dios. En el siguiente pasaje podemos hacer un paralelo entre el pecado y la práctica de una mala doctrina:

1 Juan 3:8 al 9. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Nuevamente aquí la clave es, la presencia auténtica de Dios en el creyente, "la simiente de Dios permanece en él "

Una cosa es pecar para lo cual hay un recurso en **1 Juan 1: 9** y otra muy diferente practicar el pecado. El que practica el pecado sigue siendo hijo del diablo, no ha nacido de nuevo. Igualmente una cosa es que alguien enseñe algo equivocado y lo corrija. Otra muy diferente que enseñe algo equivocado, e insista en enseñarlo, negándose a revisarlo cuando es advertido.

Complementando esto con **1 Juan 1:9**... Cuando un creyente enseña mala doctrina, lo cual es algo que puede ocurrir y ocurre con frecuencia por causa de la inmadurez y falta de conocimiento de Las Escrituras, al ser confrontado, revisará con humildad, paciencia, sabiduría y temor de Dios, y corregirá su error, (será perdonado y limpiado de maldad) por lo tanto pedirá perdón, y buscará reparar el daño hecho. (Deberá predicar, escribir, o pastorear corrigiendo lo que enseñó mal.)

Pero pregunto; ¿Será de un auténtico creyente la actitud de ignorar y no querer revisar la doctrina cuando un hermano en la fe le ha llamado la atención sobre ella? Lo más seguro es que no. Pues esta actitud demuestra irresponsabilidad y falta de temor respecto de la palabra de Dios. Es además una actitud arrogante y soberbia que hace que Dios le resista.

Santiago 4:6 Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes

IV. DIOS ABORRECE LA MALA DOCTRINA

En el antiguo testamento para mantener "***pura la palabra de Dios***", que en nuestro tiempo se refiere a "**una sana doctrina**", Dios ordenó que todo aquel que hablara algo que Dios no había mandado, o que hablará en nombre de otro Dios, lo que representa las doctrinas no cristianas que se han mezclado dentro del cristianismo; fuera apedreado hasta morir.

Deuteronomio 18:20 El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá.

El castigo no era una opción, no podían escudarse en nombre del amor, ni en nombre de la misericordia, para perdonar y aceptar a aquel que había declarado o enseñado algo que no era lo que Dios había mandado. Además, contrario a lo que se escucha en la actualidad respecto de que la unidad es posible aunque haya diferencias doctrinales, Dios no daba opción a que hubiese unidad, ni compañerismo, ni siquiera relación con alguien que tuviese una mala

doctrina. Dios insistía en que por ninguna razón podían ser perdonadas estas personas, que hablaban lo que Él no había ordenado.

Deuteronomio 13:8 al 10 no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás, ⁹sino que lo matarás; tu mano se alzará primero sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo. ¹⁰Le apedrearás hasta que muera,

La palabra de Dios puede parecer supremamente dura para el que no conoce o no entiende a Dios ni su voluntad. Seguramente muchos al leer; **“ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás, ⁹sino que lo matarás”** pensarán que esto no es un mensaje de un Dios de amor, ni de paciencia o misericordia. Pero sólo pensarán así **por no entender** lo grave que es a los ojos de Dios predicar, encubrir, o aun ser indiferente, con aquel que predica una mala doctrina.

Cuando pienso en lo serio del asunto me pregunto: ¿Qué razón tendría usted para que sabiendo que se está repartiendo un alimento envenenado entre la multitud, pudiendo hacer algo, no hiciera nada?

¿Verdad que sería un comportamiento no sólo falta de amor y misericordia sino de extrema maldad?

Más claro aún, ese alimento envenenado, que usted podría detener que fuera repartido, se lo van a dar a su esposa, a sus hijos, a sus nietos. ¿Sabiendo esto y pudiendo hacer algo para remediarlo sería capaz de no hacer nada? ¿Y después de no hacer nada sería capaz de pensar que hizo lo correcto? ¿Qué su silencio agradada Dios? ¿Qué es un buen creyente?

Si no hacen algo al respecto y se sienten bien; debe ser que no saben, o no entienden, o han olvidado, que todas las almas son de Dios, que lo que está en juego es la salvación o la condenación eterna y que Dios si desea salvarlas. Y si no logran comprender porque Dios es tan estricto en este asunto; es porque tampoco entienden que aquellos que enseñan malas doctrinas están impidiendo la salvación para estos que el Señor ama.

Pero si Dios padre fue capaz de permitir que por amor a esas almas, su hijo fuera a la Cruz para salvarlas. ¿Qué es lo difícil de entender del amor de Dios, cuando pedía la muerte del que enseñaba mala doctrina para salvar a otros de la perdición de sus malas enseñanzas?

En las Escrituras después de Jesucristo, Dios también manifiesta su aborrecimiento hacia las malas doctrinas **y su desagrado contra las iglesias que las permiten,** por eso les pide arrepentimiento.

Apocalipsis 2:14 al 16. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación. ¹⁵Y también tienes a los que **retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.** ¹⁶Por tanto, **arrepíentete,** pues si no, vendré pronto hasta ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

Como no aborrecer las malas doctrinas si ellas llevan a la gente a conocer las profundidades de Satanás, haciéndolas parecer la voluntad de Dios.

Apocalipsis 2:24 Pero a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen **esa doctrina y no han conocido lo que ellos llaman ‘las profundidades de Satanás’**, yo os digo: No os impongo otra carga;

(La fornicación de la reina Jezabel consistía en mezclar la religión de Israel con el culto a Baal)

Mateo 23:15 «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

Hoy también existen personas e iglesias que en nombre de Cristo, hacen discípulos más dignos del infierno que sus maestros, y en cada generación empeoran.

V. DIOS CASTIGARÁ DURAMENTE A LOS QUE ENSEÑAN MALA DOCTRINA.

Si a las iglesias que permiten dentro de ellas mala doctrina Dios pide arrepentimiento; ¿qué decir de **los predicadores** de la mala doctrina, **de sus promotores** y **de quienes los siguen**?

Judas 11 al 13. ¡Ay de ellos!, porque han seguido el camino de Caín, se lanzaron por lucro en el error de Balaam y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo sin vergüenza alguna con vosotros, se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados. ¹³Son fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

Ese castigo (la condenación eterna) no se refiere a la pérdida de la salvación, pues recordemos que los que se extravían de la doctrina no son hijos de Dios, aunque andan entre los hijos de Dios, y aunque sean líderes, pastores, maestros o apóstoles.

Para tener una mala doctrina es necesario **omitir verdades** de la Biblia y/o **añadir** cosas que no están en la Biblia. El apóstol Pablo escribió:

Hechos de los Apóstoles 20:26 al 27. Por tanto, yo os declaro en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos, ²⁷porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.

Todo el consejo de Dios... es lo que Jesús nos mandó a enseñar:

Mateo 28:20 y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.

Si se omite voluntariamente enseñar lo correcto, la gente seguirá haciendo lo incorrecto y se estará pecando por omisión contra la doctrina. Algunos pastores no enseñan doctrinas claras respecto del matrimonio, las finanzas, la autoridad, la santidad, etc. Por miedo no precisamente a perder feligreses, sino a lo que ellos puedan aportar. A estos predicadores el apóstol Pablo los describe como falsificadores de la palabra de Dios.

2 Corintios 2:17 pues no somos como muchos que se benefician falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

También se peca por enseñar lo que la Biblia no enseña. Y tanto para los que quitan como para los que añaden dice la escritura:

Apocalipsis 22:18 al 19 Yo advierto a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹Y si alguno quita de las

palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

¿Cuál de estos dos castigos será peor? ¿Y qué pasará cuando se cometen los dos pecados a la vez? ¿El de omitir la verdad y el de añadir cosas que no son?

VI. ¿ES POSIBLE ENTENDER LA BIBLIA Y TENER UNA SANA DOCTRINA?

Ya vimos que **la escritura enseña** que seguir una mala doctrina, es señal de no tener a Dios, además es algo que Dios aborrece, y que ha dicho que castigará y si no hay arrepentimiento con castigos eternos. Siendo esto así; ¿Será que es verdad, como creen y enseñan algunos, que **es imposible ponernos de acuerdo respecto de la doctrina?**

La escritura nos cuenta que Dios ha dado al cuerpo diferentes dones para que a través de ellos seamos edificados, esta edificación incluye dentro de sus propósitos la unidad doctrinal. Pero esta unidad doctrinal no es posible si no hay primero una unidad **en el Espíritu**. Esta unidad en el Espíritu por supuesto se refiere a lo que el Espíritu de Dios hace entre sus auténticos hijos. Dice la escritura:

Efesios 4:1 al 3 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, ²con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, ³solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Entre los auténticos hijos de Dios hay una unidad en el Espíritu que debemos ser solícitos en guardar.

Es importante anotar que la primera iglesia tuvo unidad en el Espíritu y también unidad doctrinal. Por eso insistían en que esta unidad debía ser guardada y advertían contra todo aquel que quisiera quebrantarla:

Romanos 16:17 al 18 Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. ¹⁸Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

Esta unidad es una realidad tanto para un cristiano de muchos años como para un recién convertido, pero tan cierto como esto, es igual de cierto que es imposible que haya unidad en el Espíritu entre un auténtico creyente y un falso creyente. Entre un nacido de nuevo y un hombre religioso. Por eso el apóstol pedía apartarse de ellos.

Gracias a esta unidad en el Espíritu es que los creyentes (de diferentes denominaciones) podemos sentarnos en obediencia a Dios y escudriñar su palabra para encontrar la unidad doctrinal. Cuando no existe esta unidad en el Espíritu los “creyentes” (unos verdaderos y otros falsos) **tienen que limitarse a una unidad en la carne, a reunirse y aun a hacer programas y proyectos en conjunto pero sin hablar de doctrina**, pues no es posible sin la unidad en el Espíritu llegar a la unidad doctrinal. De hecho cuando esta es la situación de la iglesia, habrá de parte de los falsos una fuerte resistencia a buscar la unidad doctrinal. Es más fácil encontrar unidad doctrinal cuando toda la iglesia es falsa que cuando está mezclada la iglesia verdadera con la iglesia profesante.

Por supuesto que el trabajo de llegar a la unidad doctrinal no es fácil, por eso es que se insiste en ser solícitos en no perder la unidad del Espíritu, sino a mantenerla en el vínculo de la paz. Tampoco es posible llegar a la unidad doctrinal si además de la unidad en el Espíritu, no aprovechamos el recurso dado por Dios a la iglesia:

Efesios 4:11 al 12 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Estos diferentes hombres que al crecer y ejercitar el don dado por Dios lo convierten en un ministerio, tienen un objetivo muy claro **planteado por Dios y es la edificación del cuerpo de Cristo, hasta:**

Efesios 4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Sólo esa unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios evitara las malas doctrinas (vientos de doctrina):

Efesios 4:14 Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error;

Si partiendo de la unidad en el Espíritu, no obedecemos a Dios buscando la unidad doctrinal, esa desobediencia traerá como resultado final que se perderá la unidad en el Espíritu. Por eso precisamente se nos pide solicitud en guardarla.

La mayoría de las divisiones en la iglesia y en las denominaciones han sido el resultado de no obedecer a Dios en buscar la unidad doctrinal. Seguramente también ha sido el resultado de tratar de buscar unidad doctrinal sin que haya unidad en el Espíritu pues como no es posible tener unidad con el cristiano profesante, (o falso cristiano) se genera división.

¿Qué es la unidad de la fe y del conocimiento?

La auténtica fe, está compuesta de dos elementos a saber: La información que tengo acerca de Dios, información que no debe ser errada, ni incompleta, y mucho menos contradictoria. Es decir todos, puesto que Dios es uno, y su palabra también, debemos buscar llegar a saber lo mismo acerca de Dios... la verdad de Dios revelada.

Deuteronomio 29:29 Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.

En las escrituras dice:

2 Timoteo 3:16 al 17. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Además del conocimiento, el otro elemento de la fe es la confianza en esa información, y cuando se pide trabajar por la unidad doctrinal, debemos entender que debemos buscar tener la misma cantidad de confianza en la misma cantidad de información.



Si recordamos que somos un cuerpo, podemos entender que aunque es difícil pensar que absolutamente todos tengamos la misma cantidad información, lo que si podemos esperar es que unos tengan, por decir algo... el conocimiento de los dones espirituales, otros el conocimiento de la profecía... otros el de la salvación del alma... otros la doctrina del matrimonio... otros la de la liberación de demonios... otros la de la oración... etc... Y así todos unidos, recibiendo unos de los otros, funcionando como un cuerpo, tendremos unidad en el conocimiento de la verdad.

A. DIFERENTES DOCTRINAS OPUESTAS

Al ver que hay muchas posiciones doctrinales **diferentes y opuestas** respecto de cada uno de los temas, y **una actitud de indiferencia** en muchos de los creyentes y de los pastores que no tenían la intención de arreglar este asunto, llegue a dudar de lo que leía en la escritura y me pregunté:

¿Es posible entender Las Escrituras? ¿Fue capaz Dios de dejar un manual lo suficientemente claro para que con su Santo Espíritu lo pudiéramos entender? O ¿Qué razón tendría Dios para confundirnos y dividirnos dejándonos algo imposible de entender? O peor aún; ¿Nos va a castigar duramente por no tener unidad en la doctrina cuando es imposible tenerla?

Si la unidad doctrinal no es posible, la respuesta a estas preguntas inevitablemente nos llevaría a dudar del buen carácter y el buen juicio de Dios. ¿Por qué? Porque Dios estaría pidiéndonos hacer algo que ni siquiera con todo su poder y sabiduría es posible de lograr.

Pero contrario **a esa mala doctrina que dice que no es posible tener unidad en la doctrina**, la escritura dice respecto de todo lo que Dios nos pide hacer... (Incluido llegar a la unidad doctrinal)

Deuteronomio 30:12 al 14. No está en el cielo, para que digas: "¿Quién subirá por nosotros al cielo, nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos?".¹³ Ni está al otro lado del mar, para que digas: "¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos?".¹⁴ **Pues muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.**

En las Escrituras también dice que con su poder lo podremos hacer aún mejor de lo que creemos:

Efesios 3:20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

Por esto entre más leo, entiendo y creo las Escrituras, más me convenzo de que definitivamente es pecado y bastante grave como ya lo vimos, no trabajar para buscar la unidad doctrinal.

Desde tiempo antiguo podemos leer:

Proverbios 8:8 Justas son todas las razones de mi boca: nada hay en ellas perverso ni torcido; todas son claras para el que entiende y rectas para los que han hallado sabiduría.

Siendo **todas las razones** de la boca de Dios **justas, razonables**, y además **claras**... pero solo para los que **entienden, y han hallado sabiduría**... no queda otra cosa que decir que es la falta de sabiduría en los creyentes la que hace que haya diferencias doctrinales. Por esta razón la escritura es muy clara respecto de la necesidad, la importancia y la riqueza de hallar sabiduría.... **Que es dada por Dios a aquel que verdaderamente le teme.**

Proverbios 14:6 Busca el escarnecedor la sabiduría y no la halla, pero para el hombre sensato la sabiduría es cosa fácil.

Proverbios 18:15 El corazón del inteligente adquiere sabiduría, y el oído de los sabios busca la ciencia.

Proverbios 1:7 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Para **el sensato** la sabiduría **es cosa fácil**, el **inteligente la adquiere**. Y la clave es **el temor de Jehová** que hace que un creyente tome todas Las Escrituras con **integridad**, con **inteligencia**, con **orden** y con un **deseo genuino** de conocer cuál es **la voluntad de Dios**, sin importar si lo que Dios dice, le gusta o no le gusta a su carne.

Por supuesto en este proceso de encontrar una sana doctrina como ya lo mencioné al hablar de la unidad en el Espíritu, el actor fundamental es el Espíritu Santo. Sin Él, ni siquiera es posible reconocer a Jesucristo como el Señor, pero con El, con su dirección, llegaremos con toda seguridad a la unidad doctrinal, a la unidad en la iglesia, por supuesto con la condición de que nos sujetemos a su dirección. Dice la escritura:

1 Juan 2:27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

Con una promesa tan clara como esta, como atreverse a decir que el Espíritu Santo no puede hacer posible lograr el objetivo de la unidad. Más aún cuando vemos que la razón de aclarar lo que el Espíritu Santo puede hacer en nuestra vida, (mirando el contexto) es precisamente contrarrestar el engaño de aquellos que no quieren que permanezcamos en la verdad, como consta en el versículo anterior.

1 Juan 2:26 Os he escrito esto sobre los que os engañan.

En otras palabras, habiéndonos dado Dios todas las herramientas para lograr la unidad, habiéndonos ordenado caminar en esa dirección, y habiendo orado por nosotros como consta en:

Juan 17:11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Juan 17:21 al 23. para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. ²²La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. ²³Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

¿Se atreverá alguien a decir que esta oración de Jesús se quedara sin respuesta, es decir que fue una oración hecha fuera de la voluntad de Dios?

Algunos me han manifestado que es necio y aun ridículo pensar que sea posible tener unidad doctrinal. Si eso es cierto, entonces tendríamos que decir que la oración de Jesús fue una necedad, que es un sueño irrisorio, que es producto de la insensatez y aún de la poca inteligencia de Jesús.



Como no me atrevería jamás a hablar de Jesús así como algunos hacen, más bien creo cada vez con más determinación que Dios ha hecho todo lo necesario para que andemos en unidad, ahora el asunto prácticamente depende de nosotros, de nuestra disposición para andar sujetos al Espíritu Santo.

No hacerlo, no sujetarnos a su Espíritu no sólo no nos permitirá tener una sana doctrina, también nos impedirá servir verdaderamente a Dios. **No queda otra opción, quien genuinamente sirve a Dios, debe buscar hacer algo para llegar a la unidad en la doctrina.**

B. SÓLO EL PECADO ORIGINA MALA DOCTRINA

Más aún, cuando pensamos en que hace que los cristianos tengamos diferentes doctrinas, no me refiero a doctrinas diferentes pero complementarias, sino a doctrinas diferentes y opuestas, doctrinas, que cuando son malas nos llevan a estar en contra de Dios, debemos hacernos la pregunta: **¿Qué clase de persona es la que enseña a estar en contra de Dios?**

La respuesta es obvia, por esto en la escritura se habla de las características y el mal carácter (disfrazado) de quienes las practican y/o enseñan:

1 Timoteo 6:3 a 5. Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad,⁴está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, ⁵discusiones necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia. Apártate de los tales.

Personas envanecidas, ignorantes, que deliran... Corruptos de entendimiento, privados de la verdad que hacen de la piedad (del cristianismo) una fuente de ganancia.

Romanos 16:17 al 18. Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos,¹⁸ porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos.

Personas que tuercen la doctrina recibida de los apóstoles porque no son siervos de Dios sino de sus propios vientres.

1 Timoteo 1:3 a 4. Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandarás a algunos que no enseñen diferente doctrina ⁴ni presten atención a fábulas y genealogías interminables (que acarrearán discusiones más bien que edificación de Dios, que es por fe), así te encargo ahora.

Personas que en lugar de ceñirse a lo enseñado por los apóstoles, después de 2 siglos aparecen con nuevas revelaciones y nuevas unciones. (Siendo la unción verdadera el Espíritu Santo es imposible aparecer con una nueva unción que sea válida.)

Todas las malas doctrinas tienen su origen en el pecado de los hombres que las creen y que las enseñan. Y en el mejor de los casos, tienen relación con una tremenda inmadurez e ignorancia, que aunque no sean catalogadas como rebeldía, (pecado consciente) de todos modos esa inmadurez e ignorancia está basada en todo lo que el hombre cree del mundo **por no haber**

renovado su mente, y no haber vivido tratos con Dios, que hacen que pueda asimilar esa nueva información que viene de Dios.

Como la única razón de tener diferentes doctrinas es el pecado, consciente o inconsciente, un cristiano espiritual hará lo necesario para lograr la unidad doctrinal (Al menos dentro de la auténtica iglesia cristiana) y no se detendrá, ni siquiera ante las palabras de aquellos que dicen, que por que otros no se han podido poner de acuerdo resulta imposible hacerlo.

Pero aceptar que no es posible hacerlo sería pecado, pues contradice la escritura, contradice la orden de Dios, y da además a entender, que las herramientas dadas por Dios no son suficientes para hacer su voluntad, que es lo mismo a decir que pecamos por culpa de Dios.

Por esto, creer que no podemos ponernos de acuerdo en la doctrina es definitivamente una pésima y mala doctrina.

C. NO HABLEMOS DE DOCTRINA

Sin embargo, frente a la mala doctrina que abunda entre los cristianos, es muy común encontrar en ésta época, la actitud generalizada de no hacer nada, (aún en los pastores) como si no fuera importante, como si no fuera asunto nuestro. Y cuando alguien se "atreve" a hacer algo al respecto normalmente, es ignorado, no recibe ningún tipo de contestación, o recibe respuestas con frases que se han vuelto de cajón, como;

"Esa es tu interpretación "...Respeto tu posición como espero que tu respetes la mía"... "No quiero polemizar"... "No quiero discutir"... "Revise su actitud"... Llegando hasta "¿Quién es usted para atreverse a contradecirme?" O " Para que le explico si usted no es capaz de entender " etc.

Como consecuencia de lo anterior, el resultado es no hacer nada, y más grave aún, **muchos responden con indiferencia o con oposición ante cualquier invitación o programa que tenga como objetivo revisar la doctrina para ponernos de acuerdo.**

Algunos no hacen nada por miedo, otros porque piensan que es caso perdido, otros piensan que a otros les corresponde este asunto. Y los que predicán esas malas doctrinas como ya vimos, que no desean hacer la voluntad de Dios pues sólo están buscando provecho personal, son los menos interesados ya que una sana doctrina les pondría en aprietos y dificultaría el logro de sus objetivos. Sin embargo la culpa no es solamente de los que los llevan, también lo es, de los que se dejan llevar:

Efesios 4:14 Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error;

No es equivocado decir, la escritura lo confirma, que aquellos que están en esas iglesias de mala doctrina no son solo víctimas, en realidad son cómplices y están allí precisamente porque a ellos también les gustan las malas doctrinas que se les enseñan.

Algunas de las artimañas para promover y mantener la mala doctrina saltan a la vista. Por ejemplo, le enseñan a su congregación que no debe haber debates y habiendo así cerrado la posibilidad de que sean edificados en la verdad, el siguiente paso es hacerles creer que sus líderes tienen toda la verdad, o al menos unas verdades tan respetables como las de los otros.

Lo astuto de estas artimañas del error, es que tomar la posición de no polemizar para no tener problemas entre los cristianos, **lo plantean como una posición muy pacífica, paciente, conciliadora, amorosa y espiritual.**

Y por supuesto cuando algunos luchan por una sana doctrina incomodando a los demás, fácilmente pueden ser tildados de disociadores, de poco amorosos, de complicados, y aun de peligrosos, por lo cual o no se les toma en cuenta, o si son muy insistentes se les presionan para que dejen de insistir y si no funciona aún se les llega a echar de la organización.

Para entender lo grande de esta equivocada posición, imaginemos que vamos donde un inconverso y le mostramos un pasaje de la escritura para que reciba Cristo y él nos contesta: "*Yo tengo mi posición (doctrinal) y no quiero polemizar*". ¿Qué haría usted? ¿Qué esperanza puede haber para él?

Pues es la misma esperanza que hay para aquel cristiano que se cree maduro y espiritual, que tiene una posición doctrinal cualquiera que sea y cuando se le acerca otro con un pasaje o un estudio de la escritura que pone en aprietos o contradice sus enseñanzas le contesta. **"yo tengo mi posición, no quiero polemizar"**

No es acaso esa posición de "no quiero polemizar" lo que lleva a los cristianos y a algunas iglesias a convertirse en **sectas**... pues pierden la oportunidad de ser reargüidos y dirigidos por la palabra de Dios.

D. DEBEMOS EDIFICARNOS

La palabra de Dios dice todo lo contrario:

1 Pedro 3:15 Al contrario, santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

Judas 22 A algunos que dudan, convencedlos.

De acuerdo a esto, la actitud de un cristiano espiritual, es la de responder con mansedumbre y reverencia, **a todo el que quiera un explicación de las cosas que cree respecto de Dios.**

Por supuesto, esa misma actitud le permitirá recibir lo que otros tienen para enseñarle, y terminar así cumpliendo con el propósito de Dios, de llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios. Esta edificación, esta defensa, este buscar convencer a otros tiene que ser con base en la palabra de Dios, no, como nos advierte la escritura prestando atención a:

1 Timoteo 1: 4. ni presten atención a **fábulas y genealogías interminables** (que acarrearán discusiones más bien que edificación de Dios, que es por fe), así te encargo ahora.

Cuando nuestra base y nuestros argumentos no salen de la palabra de Dios, es imposible determinar la verdad. Pero cuando nos basamos en la escritura, y tenemos buena actitud el asunto va a funcionar.



E. RECIBIR AL DÉBIL EN LA FE

Romanos 14:1 al 3. Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. ²Uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, solo come legumbres. ³El que come de todo no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha recibido.

Cuando la escritura habla de recibir al débil en la fe, lo dice dentro del contexto de que **gracias a una sana doctrina tenemos** libertad para comer o beber aquellas cosas que Dios ha creado, y de escoger los días de fiesta o de descanso, etc.

Colosenses 2:16 Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. ... **Versículo 18** Que nadie os prive de vuestro premio haciendo alarde de humildad y de dar culto a los ángeles

El débil en la fe, es el que no entendiendo la sana doctrina, o no creyéndola, precisamente por la debilidad de su fe, insiste en abstenerse de cosas que no son pecado, pero que por su débil conciencia él cree que lo son. Por eso, por amor, la recomendación para nosotros **mientras él crece** en el conocimiento de Dios **y cambia** es:

Romanos 14:20 al 21. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero lo malo es comer algo que haga tropezar a otros. ²¹Mejor es no comer carne ni beber vino ni hacer nada que ofenda, debilite o haga tropezar a tu hermano.

Al final, el débil en la fe, al no disfrutar de lo que Dios le da para disfrutar, puede creerse más bueno que el que lo disfruta, sin embargo lo que hace, al dejar de comer ciertos alimentos, o al imponerse duras disciplinas, no está haciendo algo que Dios prohíba. (Si no come carne, o no toma vino, o no baila Dios no lo va a castigar) Ni está haciendo algo que haga daño a los demás, por eso es más práctico no contender sobre opiniones, al crecer espiritualmente lo entenderá.

Pero una cosa es que un creyente se abstenga de disfrutar de cosas que Dios le permite y otra muy diferente que un creyente comience a enseñar sus creencias como si fueran doctrinas de Dios.

1 Timoteo 4:1 al 5. Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, ²de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada. ³Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad, ⁴porque todo lo que Dios creó es bueno y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias, ⁵ya que por la palabra de Dios y por la oración es santificado

Por eso **esta actitud de no contender no se puede aplicar al que predica una mala doctrina**, porque a diferencia del débil en la fe, el que cree una mala doctrina, está autorizando con su doctrina el pecado, más claro aún, en nombre de Dios está mandando a pecar y el daño producido por supuesto es inmensamente grande. Por eso la actitud con el que predica una mala doctrina tiene que ser muy diferente que con el débil en la fe.

VII. LO QUE DIOS NOS ORDENA RESPECTO DE LOS QUE ENSEÑAN MALA DOCTRINA

Teniendo claro que es posible tener unidad en la doctrina, que además es un mandato de Dios de suprema importancia para la vida de la iglesia, podemos ver la importancia de lo que Dios nos pide hacer con los que tienen mala doctrina:

A. REPRENDER AL QUE TIENE MALA DOCTRINA

Mateo 18:15 al 17 »Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano.¹⁶ Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.¹⁷ Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

Cuando un cristiano enseña mala doctrina está pecando contra Dios, contra su cuerpo, contra nosotros, por eso, por amor a todos debemos reprenderlo. Cabe anotar que el pasaje no dice "**si quieres**", "**si no te da miedo**", "**si te conviene**" lo que dice es "ve y repréndelo". Es una orden clara que debemos cumplir con el objetivo de "**ganar al hermano**" no de destruirlo.

Al hacerlo no debe haber acepción de personas. Entre más alta sea la posición del que enseña mala doctrina, entre más grande sea la iglesia que dirige, a más personas daña. Por eso hay que reprenderlos como consta en la escritura que hizo el apóstol Pablo con el apóstol Pedro, pasando aún de la reprensión personal privada, a la pública, y si no funciona considerar que es un gentil o publicano, es decir que no es creyente. No al menos uno autentico.

Gálatas 2:11 al 14 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, lo reprendí cara a cara, porque era de condenar,,,, **versículo 14**, Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: «Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?».

Algunos queriendo librarse de la responsabilidad tan grande que tenemos en este asunto, han llegado a decir que lo que este pasaje muestra es el error del apóstol Pablo al confrontar delante todos a Pedro. Consideran por causa de un erróneo concepto de unidad y de amor, que esto fue equivocado. Sin embargo en la escritura consta que Jesús hizo exactamente lo mismo, sabiendo que por causa de las malas doctrinas, los malos profetas y los malos testimonios, es que se cierra el reino de los cielos, Él les dijo:

Mateo 23:13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Por esta razón vemos a Jesús por el amor que El si tiene por las almas, **reprenderlo duramente a aquellos que enseñaban malas doctrinas**.

Mateo 15:7 al 9. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: ⁸Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.⁹ Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.



Jesús no llamó **ignorantes** a aquellos que enseñaban malas doctrinas, los llamó **hipócritas**, mostrándonos que la aceptación, creencia y enseñanza de las malas doctrinas aunque parecen nacer de la ignorancia en la palabra, **realmente nacen de la hipocresía y la falta de honestidad delante de Dios y de los hombres.**

Esta hipocresía se refiere específicamente a aparentar hacer la voluntad de Dios sin ser cierto.

Decirles hipócritas es decirles “**falsos siervos de Dios**”. Esto normalmente se evidencia en su negativa contundente a ser confrontados con la palabra, o a dar defensa de lo que creen como dice la escritura que debemos hacer.

Por eso hoy estamos llenos de malas doctrinas y muchos son completamente ciegos. Lo más seguro es que muchos de estos ciegos son los que está predicando malas doctrinas, hay otros que logran ver algo pero son indiferentes ante esta situación, pues como mencione antes, bajo el paraguas del falso amor, la errada unidad y la misericordia mal entendida, o por creer que no servirá de nada denunciar las malas doctrinas, se libran y justifican de la responsabilidad de confrontar al que tiene mala doctrina, y en nombre de Dios pecan contra Dios.

A estos especialmente les pregunto: ¿Se equivocó Jesús? ¿Faltó al amor? ¿Faltó a la misericordia? ¿Qué pasó con la paciencia?

Y tengamos en cuenta que no sólo Jesús los confrontó con sus malas doctrinas, sino que además **delante de toda la multitud** comenzó a enseñar lo correcto haciendo que la multitud entendiera el error y la mala actitud de sus maestros. Maestros que por supuesto no debieron sentirse para nada agradaos con lo que Jesús hacía, pues después de muchos años de estar predicando y viviendo malas doctrinas, no es fácil aceptar el error y por eso prefirieron atacar a Jesús.

Con toda seguridad hoy tendremos los mismos resultados, algunos pocos que se arrepienten y corrigen sus malas doctrinas **y otros que harán todo lo que esté a su alcance para impedir que la sana doctrina se propague.**

Pero sin importar las consecuencias debemos entender que no confrontar al que tiene mala doctrina **por razones humanas** es pecado, rebeldía, falta de amor, es además complicidad y traerá como todo pecado perjuicio para el que lo comete.

En las escrituras encontramos que dice:

Ezequiel 3:17 al 18. «Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oírás, pues, mi palabra, y los amonestarás de mi parte. ¹⁸ Cuando yo diga al impío: “De cierto morirás”, **si tú no lo amonestas ni le hablas, para que el impío sea advertido de su mal camino** a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.

Y nuevamente después de Jesús:

Santiago 5:19 al 20. Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad y alguno lo hace volver, ²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados.

Si al ser confrontado y/o reprendido no corrige su mala doctrina, el siguiente paso es:

B. ORDENAR QUE NO SE ENSEÑE

Es muy posible por la dureza del corazón de algunos que aun sentándose a estudiar la escritura no logren entender el error en la doctrina que practican y enseñan. Algunos ante esto buscan causar división. Si es el pastor de una iglesia buscará aislar su iglesia de las iglesias que tienen sana doctrina. Otros pueden insistir en enseñar su mala doctrina y en ese caso debemos hacer lo que recomendó el apóstol Pablo a su discípulo Timoteo:

1 Timoteo 1:3 Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandaras a algunos que no enseñen diferente doctrina

Si por su inmadurez, o por su mala actitud, pecado e idolatría, no logra entender la verdad, al menos esta persona debe reconocer a las autoridades espirituales de la iglesia y sujetarse a ellas, no predicando esa mala doctrina. Si después de prohibírsele, la sigue enseñando, el siguiente paso es:

C. APARTARNOS APARTARLOS

Romanos 16:17 al 18 Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos.

Apartarnos es una forma de disciplina para buscar llevarlos al arrepentimiento, por no aplicarla muchos continúan predicando doctrinas cada vez peores dentro del medio cristiano. Hoy es más común que ignoren y aparten a los que predicán sana doctrina por el miedo a crear conflicto, pues los que predicán lo malo parecen ser más numerosos. Dios lo sabe.

Apartarnos de ellos es además una herramienta de protección para la iglesia, pues qué pensarán nuestros discípulos si nos ven de la mano de aquellos que predicán mala doctrina. ¿No es acaso nuestro compañerismo con ellos, algo que puede ser interpretado como señal de aprobación de lo que ellos están predicando? Más aún, si cumpliendo con lo que el Señor nos ordena, los hemos reprendido y les hemos prohibido enseñar su mala doctrina, y no hacen caso ¿Tendrán deseos de andar con nosotros?

Amós 3:3 ¿Andarán dos juntos si no están de acuerdo?

No. Por esto andar con alguien que enseña mala doctrina, que no sirve al Señor Jesucristo, sino a su propio vientre, **es señal de nuestra complacencia respecto de lo que él hace y esta complacencia es indudablemente pecado.**

1 Corintios 5:11 Más bien os escribí para que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón; con el tal ni aun comáis,...A los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Y si al apartarnos de ellos, vemos que sin corregir su doctrina, insisten en andar con nosotros, entonces debemos para no ser cómplices de su pecado:

D. NO RECIBIRLOS

2 Juan 9: 10 al 11. Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis: «¡Bienvenido!»; ¹¹porque el que le dice: «¡Bienvenido!» participa en sus malas obras.

En otras palabras, la razón de recibir a alguien que predica mala doctrina es aprovechar la oportunidad para reprenderlo nuevamente, si esa no es nuestra intención porque consideramos que es echar perlas a los cerdos, entonces no debemos recibirlos.

¿Sí al recibirlos participo de sus malas obras, seré también partícipe de la disciplina que Dios tiene para los que enseñan y practican mala doctrina?

E. QUE CAIGA SOBRE ÉL LA MALDICIÓN DE DIOS.

Una doctrina diferente es en realidad un evangelio diferente.

Gálatas 1:7 al 9 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y **quieren alterar el evangelio de Cristo**. ⁸Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, **sea anatema**. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, **sea anatema**. (Que caiga sobre él la maldición de Dios.)

El apóstol Pablo insiste... "Como antes hemos dicho, también ahora lo repito:" es decir no es algo que a él se le ocurrió mencionar por casualidad, no. Lo había dicho y lo repite porque quiere que haya claridad y no sea olvidado... Que caiga sobre él la maldición de Dios.

¿Entendemos nosotros lo que significa predicar mala doctrina con la suficiente claridad y amor al Señor y a su obra, para pedir de corazón la maldición de Dios para aquellos que la predicán? ¿O somos tan simples, tan faltos de entendimiento y sabiduría que no entendemos lo grave del asunto? O peor aún... ¿Somos los que estamos predicando la mala doctrina?

En otra ocasión el apóstol Pablo dijo de otros que predicaban mala doctrina:

Gálatas 5:12 ¡Ojalá se mutilaran los que os perturban!

¡Ojalá que quienes los molestan no solo se circunciden sino que se corten todo de una vez!

Pero esos que los andan perturbando a ustedes, ¡ojala se castraran a sí mismos de una vez!

Estas palabras del apóstol contra aquellos que predicán mala doctrina quedaron registradas en la escritura para darnos absoluta claridad sobre lo espantoso que es a los ojos de Dios predicar o permitir que se predique una mala doctrina.

Normalmente ante las claras y fuertes disciplinas de Dios contra ciertos pecados, el hombre tiene la tendencia **equivocada** de pensar... "que duro el castigo" pensando o dando a entender que Dios es un Dios duro, o falta de misericordia. Cuando lo correcto es pensar... **Cuán horrible, ofensivo y dañino es ese pecado, que Dios, a pesar de todo su amor y toda su misericordia, lo disciplina de esa manera.**

VIII. PARA EVALUAR

Sabiendo esto ¿quieres predicar o quieres andar de la mano con quienes predicán mala doctrina?

¿Quieres invitarlos para que prediquen a los que Dios te ha dado a cuidar?

¿A cambio de qué? ¿Qué podrás recibir de los hombres que sea tan valioso para perder lo que Dios tiene para ti?

Cuando en el desierto el pueblo adora al becerro diciendo que era fiesta a Jehová (mala doctrina) Dios hizo el llamado, y a los que respondieron les pidió consagración.

Éxodo 32:25 al 29. Al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, pues Aarón lo había permitido, para vergüenza en medio de sus enemigos, ²⁶se puso a la puerta del campamento y dijo: -Quien esté de parte de Jehová, únase a mí. Y se unieron a él todos los hijos de Leví. ²⁷Él les dijo: -Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: "Que cada uno se cione su espada, regrese al campamento y vaya de puerta en puerta matando cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente". ²⁸Los hijos de Leví hicieron conforme a lo dicho por Moisés, y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. ²⁹Entonces Moisés dijo: -Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él os dé hoy la bendición.

En aquel día no murieron quienes construyeron el becerro, tampoco murieron quienes le adoraron, tampoco quienes aceptaron el llamado de Dios a través de Moisés, ni todos los que no lo aceptaron...

Murieron sólo, los que no aceptaron el llamado, que eran conocidos y familiares de los que sí habían aceptado el llamado.

¿Por qué? Será acaso porque precisamente los conocidos, los familiares, los que amamos, de los que dependemos, son los únicos que pueden influenciarnos para sacarnos del camino de Dios, mientras que los que no conocemos, los que no son familiares nuestros, no nos pueden influenciar ni manipular.

Si aceptamos el llamado de Dios a predicar y vivir **una sana doctrina**, sí cumplimos con lo que Dios nos ordena hacer con los que predicán mala doctrina, **debemos aceptar que perderemos amigos y parientes**. (Unos pueden perder aun su puesto como pastores o perder a muchos de sus feligreses, etc.)

Pero si no estamos dispuestos a perderlos, si estamos dispuestos a ser neutrales, si no hacemos lo que Dios nos ordena hacer con los que predicán malas doctrinas, si habiendo sido advertidos no revisamos la doctrina que predicamos; ¿Qué clase de cristianos somos?

-0-

(En el siguiente capítulo (2) se enseña con claridad cuál es la raíz u origen de toda mala doctrina.)

Tenga la libertad de enseñar, copiar y distribuir este material siempre y cuando lo haga sin quitar nada de su contenido que cambie el sentido de lo aquí enseñado, gratuitamente, y sin cambiar su autoría.

Comentarios, preguntas o correcciones respecto de este u otro material a:

